

RESEÑA DE / REVIEW OF: Sánchez Fuertes, Cayetano: *Los franciscanos en España y Extremo Oriente. Historia de la provincia franciscana de San Gregorio Magno de Filipinas*, Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, Córdoba, 2023, 626 págs. ISBN: 978-84-120299-2-5.

POR

Roberto Blanco Andrés

Investigador independiente

rblancoan@educa.jcyl.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5692-7740>

Comenzamos esta breve reseña advirtiendo de una circunstancia probablemente inadvertida, pero no menos curiosa y llamativa. Este libro cierra el ciclo de grandes síntesis históricas de las cinco principales órdenes religiosas que estuvieron establecidas en Filipinas durante el período de dominio español (agustinos desde 1565; franciscanos, 1578; jesuitas, 1581; dominicos, 1587; y agustinos recoletos, 1606). Desde tal punto de vista, este estudio del historiador franciscano Cayetano Sánchez salda, metafóricamente, una “deuda” que se había venido gestando desde hace tiempo entre los propios integrantes de los institutos monásticos. Concretamente desde que en 1958 el dominico Pablo Fernández sacó a la luz, con título innegablemente poético, su *Dominicos donde nace el sol*. A esta primera monografía le siguió muy poco después, en 1961, *Jesuits in the Philippines*, del sacerdote jesuita Horacio de la Costa. Los agustinos aportaron la suya bastante más tarde, en 1996, con el título *Al servicio del Evangelio. Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, escrita por los miembros de la misma corporación, Isacio Rodríguez y Jesús Álvarez, el primero, a su vez, autor de una monumental historia de veintidós volúmenes —en algunos de los cuales contribuyó el segundo— sobre la historia de los agustinos en el archipiélago filipino. Faltaría referir el caso de los agustinos recoletos, que dieron cumplida cuenta con el trabajo del padre Ángel Martínez Cuesta en su *Historia de los Agustinos Recoletos*, publicada en tres volúmenes consecutivamente en los años 1995, 2015 y 2021. Por consiguiente, *Los franciscanos en España y Extremo Oriente. Historia de la provincia franciscana de San Gregorio Magno de Filipinas*, cierra sesenta y cinco años después este ciclo.

Evidentemente, sería injusto no entender la referencia a esa “deuda” como una oportuna licencia metafórica, pues la Orden de San Francisco ha aportado en todo este tiempo —extendámoslo al siglo XX— abundantes estudios, ensayos o publicaciones que han contribuido con importante regularidad al conocimiento de su historia en Extremo

Oriente. Entre los responsables de estas aportaciones se encuentran dos escritores prolíficos, fray Lorenzo Pérez Fraile (1867-1937) y fray Antolín Abad Pérez (1918-2007), estudiosos ambos a quienes el autor dedica su libro con la justa mención de «fundadores de la historiografía contemporánea de la Provincia de San Gregorio Magno de Filipinas». Sin duda, los dos constituyen junto con el padre Cayetano Sánchez una auténtica tríada de historiadores franciscanos en la expresada corporación.

Del mismo modo la monografía de Cayetano Sánchez ocupa un lugar singular entre las propias producciones de los autores franciscanos, porque con la reciente desaparición de la provincia de San Gregorio Magno ostenta el rango de ser al mismo tiempo la última y la primera. La última de una larga serie de amplias monografías desde que en 1601 apareciese la primera crónica franciscana de entidad, escrita por Marcelo de Ribadeneira (*Historia del Archipiélago filipino y reinos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam y Japón*). Y la primera porque surge justo después de la extinción de la Provincia de San Gregorio Magno en 2015, esto es, pasados 429 años desde su fundación en 1586.

Además de Ribadeneira, en esta nómina histórico-cronística de la era moderna se encontrarían otros autores, conocidos en el ámbito filipino, como los frailes Francisco de Santa Inés (su crónica, aunque escrita a comienzos del siglo XVII no fue publicada hasta 1892 en dos volúmenes); Domingo Martínez con su *Compendio histórico...* de 1756, verdadera joya hoy día entre los coleccionistas por la dificultad de hallar ejemplares; o Juan Francisco de San Antonio y sus tres volúmenes de las *Crónicas de la apostólica provincia de religiosos descalzos de nuestro padre San Francisco en las islas Filipinas* (Vol. I, 1738; Vol. II, 1741; Vol. III, 1744). En este recorrido faltaría mencionar dos crónicas que aún hoy sorprendentemente siguen inéditas (las de Manuel de San Juan Bautista Puga y Antonio La Llave).

Aunque no crónicas como tal, las dos últimas grandes publicaciones de este género en el siglo XIX fueron el excepcional *Estado* de fray Félix de Huerta, impreso en dos ediciones (1855 y 1865), que contiene una exhaustiva información en torno a parroquias, cronologías de prelados, mártires, producciones bibliográficas, información histórico-religiosa etc.; y el trabajo de Eusebio Gómez Platero, que es, como dice su título, un eficaz *Catálogo* de frailes franciscanos (1880).

Y ya en el XX deberían citarse, en este enfoque monográfico, las historias parciales de una pléyade de estudiosos franciscanos como los citados Lorenzo Pérez y Antolín Abad, u otros como fray Jesús Martínez y Apolinar Pastrana. No podemos dejar de recordar en este contexto un ensayo, obra conjunta de Antolín Abad y Cayetano Sánchez, que apareció publicado en 1999 en la revista *Archivo Ibero Americano* con el título «La descalcez franciscana en España, Hispanoamérica y Extremo Oriente. Síntesis histórica, geográfica y bibliográfica». Trabajo que tuvo la habilidad de ofrecer una completa bibliografía y una ajustada síntesis de gran utilidad desde su fecha de aparición.

El libro de fray Cayetano Sánchez está estructurado en seis partes. La primera (pp. 17-26), que es la más breve, alberga una serie de «Cuestiones preliminares» relativas básicamente a la producción bibliográfica impresa general de los autores de la provincia franciscana de San Gregorio. En la parte II (pp. 27-84) se expone una síntesis factual de «La provincia de San Gregorio en los siglos XVI y XIX», un correlato de situación para conocer las circunstancias del nacimiento de la provincia como su singladura vital en Filipinas, China, Anam, Molucas y Célebes. El capítulo se cierra con los sucesos de la guerra de Filipinas, sobre lo que el padre Cayetano tiene también alguna publicación de enjundia.

La tercera parte (pp. 85-202), titulada «Historia de la provincia de San Gregorio entre los años 1898-1970», recorre ampliamente la historia de la corporación después de la independencia de Filipinas, tiempos de incertidumbre en los que hubo de cambiar los enfoques de la dedicación centenaria previa. Crisis de identidad, a fin de cuentas, que se abordó con el pontífice León XIII al ordenar la fusión de todas las ramas observantes bajo el paraguas de denominación única de Orden de Frailes Menores (OFM) y que trataron de pilotar frailes como Gabriel Casanova o Indalecio Casero. Este capítulo relata con detalle los terribles sucesos de la guerra civil española en la que fueron asesinados setenta y tres frailes franciscanos.

La cuarta es la última parte del recorrido propiamente factual (pp. 203-236). El título, «La provincia de San Gregorio de Castilla», advierte del cambio de nominación provincial, el anterior se conserva en la recién creada Vicaría Misionera de San Gregorio Magno de Filipinas que posteriormente adoptó el nombre de Provincia de San Pedro Bautista de Filipinas.

La parte V (pp. 237-521), «Método y medios de evangelización», es con diferencia la más extensa de todas. Comprende un amplio y múltiple enfoque sincrónico de la historia de la provincia de San Gregorio Magno. Algunos de los vectores alumbrados hacen referencia a elementos

axiales del carisma alcantarino, inherente a los franciscanos que laboraron en Filipinas y Extremo Oriente, como la pobreza, los medios y métodos de evangelización, la crónica escasez de medios económicos para las empresas misionales, la catequesis, la predicación y la atención a las actividades hospitalarias o de beneficencia. Se incluye también un estudio de la faceta social de la Orden, con derivadas relacionadas con la lucha en favor de la justicia, la promoción socioeconómica, o la mujer como agente de evangelización. Igualmente se concede una extensión significativa a la promoción y difusión de la cultura, y todo lo relacionado con ello, tales como el libro y la imprenta, la lingüística, el teatro evangelizador, la formación y los estudios, la poesía, el arte, etc.

La parte final, o VI, son los apéndices (pp. 513-526). Más de cien páginas, muy oportunas, prácticas y de estricta consulta, que contienen listados de custodios y ministros provinciales, conventos de provincia, escritores y escritos, y —algo fundamental— el índice onomástico.

Cayetano Sánchez consigue en su conjunto un moderado equilibrio expositivo, algo difícil de verificar en narrativas tan amplias y multiformes. Por otra parte, un trabajo de estas características lógicamente no puede cubrir todas y cada una de las facetas de la historia de la provincia franciscana de San Gregorio Magno. Aceptando esta realidad habría sido muy interesante profundizar un poco más en la relación de los franciscanos con la autoridad política, lo que sí se advierte por el contrario en el primer siglo de presencia en Filipinas, o en los sucesos de la revolución filipina o la guerra civil. Algo similar puede apreciarse en lo relativo a las relaciones de los franciscanos con la jerarquía de la Iglesia, otras corporaciones y el clero secular; de este último se derivan aspectos tan significativos como las controversias de la visita diocesana, el regio patronato y la secularización, que también afectaron a los operarios de San Francisco. Omitir estos aspectos puede conceder en ocasiones terreno a la hagiografía.

En el envoltorio formal son de lamentar algunas erratas que se han colado en el texto, el tamaño excesivamente pequeño de la letra, la baja calidad de la fotografía y la falta de un aparato cartográfico más amplio para apoyar los contenidos. Ciertamente algunas de estas cuestiones habrían encarecido la edición, ya de por sí costosa, pero habrían dado más empaque al continente.

Los franciscanos en España y Extremo Oriente del historiador franciscano Cayetano Sánchez Fuertes es una potente herramienta de consulta para los filipinistas, investigadores o curiosos que quieran conocer la historia de los franciscanos en España y Extremo Oriente. Es un trabajo, una aportación, que se tendrá siempre presente para quien quiera ahondar en algún ámbito que competa a la larga historia de los frailes de San Francisco en aquellas regiones. Ofrece claves para la comprensión y el conocimiento de hechos muy variados o, en su defecto, las guías para llegar a ellas, a través del actualizado estado de la cuestión que atesora el libro. Una obra que, a fin de cuentas, nace con la vocación de, pasado el tiempo, convertirse en un clásico de filipiniana.